

P0345 - METÁSTASIS SUBCUTÁNEA DE GLIOBLASTOMA: A PROPÓSITO DE UN CASO

B. Cuartero Pérez, J. Ros de San Pedro, J.A. Morales Lara y S. Sotos Picazo

Hospital Clínico Universitario Virgen de la Arrixaca, Murcia, España.

Resumen

Objetivos: Presentar un caso de una patología poco común, como son las metástasis de gliomas cerebrales en piel y tejidos blandos, a partir de un caso tratado en nuestro servicio.

Métodos: Paciente de 79 años que se intervino en abril-2017 de glioblastoma multiforme parietal derecho, que posteriormente recibió radioterapia y quimioterapia. Un mes y medio después de la intervención, la paciente consultó por bultoma indoloro en la porción medial de la herida quirúrgica, sin otra sintomatología. El bultoma presentaba consistencia gomosa, no fluctuante, y aspecto rojizo. Se realizó TAC craneal con contraste, que fue informado de imagen compatible con colección extracraneal abscesificada. Ante estos hallazgos se decidió intervención quirúrgica con resección de la lesión, que resultó ser una lesión fibrosa de coloración pardo-clara, sin signos infeccioso-inflamatorios, ubicada íntegramente en plano subcutáneo y sin continuidad con la craneotomía. La anatomía patológica de la lesión fue compatible con glioblastoma (grado IV de la OMS).

Resultados: Los GBM son tumores intracerebrales que rara vez dan metástasis a distancia, siendo los lugares más frecuentes los pulmones, la pleura y los ganglios linfáticos cervicales. En nuestra búsqueda bibliográfica hemos encontrado 21 casos de metástasis cutáneas, siendo el nuestro el número 22.

Conclusiones: Como hemos comentado anteriormente, rara vez nos encontramos con metástasis de GBM. La poca supervivencia a largo plazo que presentan estos pacientes, la ausencia de ganglios linfáticos en el sistema nerviosos central y la barrera física que supone la propia barrera hematoencefálica, son algunas de las razones que intentar explicar lo difícil que es que aparezcan estas metástasis. Sin embargo, es necesario conocer que, a pesar de ser raro, el GBM puede metastatizar incluso en zonas tan infrecuentes como la piel.